

LUCIANA CALVO RAMOS, LINGÜISTA EJEMPLAR

Heraclia Castellón Alcalá*

El ya pasado año 2011, tan cargado de problemas y peligrosas tormentas de todo tipo, ha sido el año en que se nos ha ido Luciana Calvo Ramos, una mujer de inestimable altura humana y, al tiempo, de enorme relieve en los estudios lingüísticos.

Su contribución más significativa —que se puede considerar trascendental, sin caer en la hipérbole— fue su libro *Introducción al estudio del lenguaje administrativo. Gramática y textos*, que se publicó en 1980, en la editorial Gredos, en el marco de su prestigiosa colección *Biblioteca románica hispánica*. Lo que este libro supuso en el ámbito de la investigación y el análisis filológico en España fue de un alcance considerable. Pocas veces se tiene la oportunidad de reconocer cómo, a partir de una publicación, una disciplina avanza hacia nuevas cotas y logros.

Con ese trabajo, Luciana marcaba una forma nueva y enormemente rigurosa de adentrarse en la explicación de una determinada variedad lingüística, la del lenguaje administrativo, tan procelosa e inhóspita. A partir de ese libro, hay un antes y un después para entender lo que define a ese lenguaje; fue una obra pionera de la que arrancan las posteriores aproximaciones. Registraba exhaustivamente los aspectos léxico-semánticos, la morfosintaxis y el estilo del lenguaje administrativo, a partir de textos publicados en el BOE; todo lo que se ha podido decir sobre esta materia estaba recogido en esta investigación de Luciana Calvo. No es posible tratar sobre el lenguaje administrativo sin referirse a ella y a su crucial estudio.

Continuó con ardor incansable su dedicación al análisis de los textos de los poderes públicos. Lejos de apoltronarse en los formatos de su investigación, su obra fue siempre hacia adelante, y en sus últimos artículos manejaba las últimas obras de pragmática y de las tendencias más recientes de la lingüística.

Fueron varios los artículos publicados en la *Revista de Llengua i Dret* desde que esta revista apareció; experimentaba el mayor aprecio por la revista, por lo que representaba y por sus impulsores, en particular por Carles Duarte.

* Heraclia Castellón Alcalá, catedrática de lengua y literatura del IPEP de Almería.
Fecha de recepción del artículo: 07.01.2012

Otra publicación suya que debe reseñarse, en otro ámbito completamente diferente, es la que realizó junto con José Simón Díaz, otro nombre histórico en lo filológico, en este caso por su actividad bibliográfica; ambos son los autores de *Siglos de oro. Índice de justas poéticas*, de 1962.

Luciana Calvo ejerció durante su vida profesional como catedrática de instituto de lengua y literatura; acabó su trayectoria académica en uno de los más conocidos institutos de Madrid. De origen leonés, disfrutaba de la belleza y el encanto de la sierra madrileña.

Contaba con méritos sobrados para haber accedido a la docencia universitaria, cosa que no ocurrió, pese a lo granado de su labor investigadora. En alguna ocasión se lamentó de un cierto rechazo machista en los ambientes universitarios en la España del franquismo, que posiblemente la relegó de su participación en la universidad de la época.

Voraz lectora de la prensa, cada día leía al menos dos diarios de diferente signo ideológico, para tener una visión más completa y cabal del presente. Era de una generosidad poco común; desprendida con sus amigos y compañeros, discreta, de gran sencillez; le preocupaban profundamente el bienestar común, los problemas sociales. Comprometida con sus ideales, llegaba hasta el final para defender lo que creía irrenunciable.

Ahora que descansa en paz, es indudable que la importancia de su obra hará que siga siendo reconocida y considerada tanto como merece.